



Saludo Día del Catequista

El sábado 28 de mayo celebramos en nuestro país el *Día del Catequista*, vísperas de la gran solemnidad de la Ascensión del Señor, como también la *Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales* e inicio de la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*.

Saludo, felicito y agradezco a los catequistas –mujeres y hombres, jóvenes y adultos- su presencia, palabra y testimonio, como también su servicio en la arquidiócesis, su entrega generosa en la transmisión de la fe. Gracias a Dios por nuestros catequistas, gracias a ellos por la corresponsabilidad demostrada durante años en la misión de la Iglesia, convocados en sus parroquias, colegios, movimientos apostólicos y nuevas comunidades, para servir a miles de hermanas y hermanos en este precioso ministerio. ¡El Señor los bendiga junto a sus familias!

Al celebrar el Día del Catequista tenemos presente la solemnidad de la Ascensión del Señor, el domingo 29 de mayo. Este misterio en su vida abre la perspectiva al futuro de la historia humana y de la entera creación. Jesús es el primero en hacer *cercano el cielo*, donde Él entra en su cuerpo glorioso con el que ha de regresar al final de los tiempos e invita a tomar parte de esta realidad, junto a su Madre, asunta Ella en cuerpo y alma. El Señor resucitado asciende llevando tras de sí a la humanidad, redimida por su sacrificio, hacia su plenitud con Dios. Sin embargo, permanece junto a los suyos para mostrarles perennemente que Él es el *Camino* que conduce a la vida verdadera.

Son varias las reflexiones que podemos hacer en este día de transcendental importancia en nuestro camino de fe. Ante todo, contemplar con gratitud la obra de Dios Padre, junto al Espíritu Santo, en Jesús su Hijo. En efecto, con la Ascensión, el Señor Jesús culmina su vida terrena y regresa junto al Padre, realidad que nunca


abandonara por la comunión permanente de ambos en el Espíritu Santo. Luego, el agradecimiento también porque en la persona de su Hijo el Padre nos amó y eligió. Por eso, el llamado a identificarnos con Jesús y procurar las obras que Él nos encomendara, dando fruto abundante en su nombre.

Como a los apóstoles, también a los discípulos misioneros, los convoca el Señor a ser sus testigos hasta los confines de la tierra: “recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo” (*Hch* 1, 8).

Se ha escogido como lema para la celebración de este año: “Catequistas, servidores con espíritu sinodal, para un Chile más fraterno”. Sin duda, es de gran inspiración y enormes desafíos. Será motivo de reflexión, particularmente para ustedes, queridos catequistas, en las parroquias, colegios, movimientos apostólicos y nuevas comunidades.

Reiterándoles mi saludo y asegurándoles un recuerdo agradecido en la oración por el don de su servicio en la Iglesia, los bendigo.

La Serena, mayo 27 de 2022.


+René Rebolledo Salinas
Arzobispo de La Serena